



Brenda I. Cenicerros

Doctora en Arquitectura del Programa PIDA de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Profesora-Investigadora en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Arquitecta y Licenciada en Artes Visuales, Maestra en Acción Pública y Desarrollo Social, línea de gestión urbana por parte de El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Investigación multidisciplinaria: arquitectura, urbanismo, y arte.



Catherine R. Ettinger

Es Doctora en Arquitectura por la UNAM en México y catedrática de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Trabaja temas de historia de la arquitectura moderna en México y conservación patrimonial. Autora de 12 libros y numerosos capítulos de libro y artículos científicos. Ha dirigido tesis doctorales, de maestría y de licenciatura. Es miembro de DOCOMOMO y de ICOMOS.

Los puentes internacionales como elementos históricos de identidad fronteriza

International bridges as historical elements of border identity¹

Brenda I. Cenicerros
brenda.cenicerros@uacj.mx/arq.bico@gmail.com

Catherine R. Ettinger
ettinger@umich.mx/creetingerm@gmail.com

Fecha de recepción: 12 de noviembre

Fecha de aceptación: 5 de diciembre

Resumen

El espacio urbano fronterizo y las identidades se construyen como un paisaje a través de la percepción de los elementos históricos que conforman el territorio. En la frontera Ciudad Juárez-El Paso, México-Estados Unidos existe un paisaje histórico articulado por los puentes internacionales. Por medio de documentación visual, revisión de archivos históricos y recorridos etnográficos se realiza un análisis histórico-descriptivo y una caracterización de las singularidades de cada uno de los cruces internacionales. Este elemento histórico

de la frontera, el puente, crea vinculaciones transfronterizas, integrando manifestaciones urbanas de índole artística y política. Estas manifestaciones que se dan en los cruces hacen visibles, a través de imágenes in situ y mediáticas, los mismos elementos del paisaje de la frontera. Las manifestaciones, a la par, construyen narrativas identitarias, con las cuales los y las habitantes fronterizos generan los imaginarios urbanos de la región.

¹ Este trabajo es producto de investigación de tesis doctoral.

Palabras clave: apropiación, frontera, identidad, paisaje urbano, territorio

Abstract

Urban border spaces and identities are shaped as a landscape through the perception of the historical elements that make up the territory. Juárez, Mexico-El Paso, United States border exists as an historical landscape, constructed mainly through international bridges. Based on documentation, historical archival materials and ethnographic field work, this paper presents a descriptive analysis and characterization of the individual characteristics of each of the international crossing spaces. This historical element of the border, “the bridge”, creates a series of trans-border correlations that integrates urban manifestations of art and politics. These appearances at the bridges make visible, through images in situ and media, the border landscape elements. The manifestations also create identity narratives that the border inhabitants use to produce an urban imaginary of the region.

Keywords: appropriation, border, identity, territory, urban landscape

Puentes para cruzar el Río Bravo

Un día cotidiano en Ciudad Juárez puede empezar con un viaje “al otro lado”, “al chuco”, “al paso”; el cruce es una actividad casi intrínseca a la frontera. Pero ¿de qué manera se cruza de una ciudad a otra, de un país a otro? Si uno quiere cruzar la frontera juarense (legalmente), se utilizan los puentes internacionales, y según el humor, de acuerdo a la cercanía o lejanía de tu recorrido, o bien de acuerdo al lugar a visitar se puede hacer caminando o en auto. Existen tres puentes internacionales en la línea fronteriza Ciudad Juárez-El Paso, los cuales permiten el tránsito entre las personas al igual que el tránsito comercial, cultural, económico. Los puentes presentan particularidades –de acuerdo a su historia, localización, uso, e identificación– representan y crean símbolos dentro de los imaginarios urbanos.

Los puentes, a través de los años, han sido el medio (legal) por el cual los habitantes de la frontera Ciudad Juárez-El Paso cruzan de un país a otro. También son los lugares en los que acontecen diversos fenómenos sociales, políticos, y artísticos, ya que representan lugares de encuentro, desencuentro (oxímoron en sí); los puentes son los umbrales por los que ciertas personas pueden, quieren, deben, cruzar a diario. Es así que, partiendo de una necesidad de intercambios de diversa índole, los puentes internacionales –desde su creación en 1800–, son elementos históricos de identidad fronteriza.

La descripción física de los puentes internacionales comienza por ser parte de la infraestructura con la materialidad propia de la que están edificados. Siendo grandes monumentos en sí mismos, se elevan como enormes cuerpos de concreto y acero por encima del llamado Río Bravo. Estos grandes cuerpos funcionan como articulaciones de las vías principales que conectan las dos ciudades. Histórica y económicamente, más que visualizar la frontera como una línea o barrera, se comporta como una serie de coyunturas conectadas de un extremo al otro.

Es por lo anterior, que los puentes en sí mismos son partes de una línea del tiempo de la frontera, testigos fieles de los acontecimientos que han marcado y demarcado, física y emotivamente, el espacio de la frontera Juárez-El Paso. Los lugares van evolucionando, se van edificando a través del tiempo, no sólo como estructura urbana de las ciudades, sino también esqueleto de sus propias identidades, de las historias compartidas que circunscriben sus paisajes.

Línea del tiempo en la frontera Juárez-El Paso

Con las permutaciones a lo largo del tiempo en la historia de la frontera, el territorio se vuelve un paisaje físicamente cambiante. Asimismo, la relación aparentemente cordial entre los dos países, se sostiene en un diálogo de aproximadamente 200 años que se transforma continuamente. Para entrar a la temática, se iniciará con un esbozo histórico,

dejando de lado por el momento, profundizar en temas complejos que van más allá de los alcances del presente artículo.

La necesidad de cruzar el río ha sido una exigencia histórica del contexto; es así que el primer puente data de los 1800s, cuando aún ambos lados correspondían a territorio mexicano. En primera instancia, España y Estados Unidos definieron, con base en el Tratado de Onís, los límites formales entre la Nueva España y Luisiana. Después México, al lograr su independencia de España, colindaba con la Luisiana americana con límites bien definidos, aunque solamente en papel. “Los Estados Unidos insistieron en que México, ya independiente, reconociera formalmente los límites establecidos por el *Tratado Adams-Onís*, lo cual se efectuó por tratado de ratificación el 30 de enero de 1828” (Comisión Internacional de Límites de Aguas [CILA] a, s.f.).

El 2 de diciembre de 1836 Texas firmó su independencia, y duró alrededor de nueve años como nación independiente, para en 1845 anexarse a los Estados Unidos. En 1846 se llegó a una disputa bélica que dura dos años, donde se presentó una pérdida territorial por parte de México. Con estos cambios se redefinió la frontera mexicana colindante con los Estados Unidos, siendo reconocida nuevamente en el Tratado de Paz, Amistad y Límites, conocido también como el Tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado un 2 de febrero de 1848 (CILA b, s.f.). El tratado comprendía primeramente la nueva delimitación de la frontera entre México y Texas, siendo el Río Bravo la colindancia meridional; adicionalmente contempló la cesión de los territorios de Nuevo México y Alta California a Estados Unidos con “una indemnización de 15 millones de pesos a México y el reconocimiento de los derechos básicos de los ciudadanos mexicanos en estos territorios para reubicarse o permanecer en los Estados Unidos” (Velasco, 1998, p. 80).

Una obstaculización para demarcar las fronteras que se definían en el Tratado de Guadalupe Hidalgo, y el interés estadounidense de adjudicarse territorio

de México, condujo a que en 1853 se firmara otro tratado con un nuevo acuerdo de límites, conocido como Tratado de La Mesilla o Gadsen. Este tratado cedió el territorio conocido como La Mesilla, que equiparaba en tamaño los estados de Chihuahua y Sonora (CILA c, s.f., párr. 3).

En 1884, con los avances en comunicación y transporte, se realizó la construcción del ferrocarril, lo cual provocó distintos efectos en ambos lados de la frontera, entre ellos la disparidad en ámbitos comerciales. México no tenía el desarrollo tecnológico para competir, así surgió como problema el tema de la migración desde entonces (Martínez, 1982). En 1885 se concedió la franquicia de zona libre, una denominación que eliminaba las tarifas y facilitaba el comercio internacional. Esto fue un detonante para el crecimiento comercial y la urbanización de la ciudad. En 1888 se decretó el cambio de nombre del asentamiento de Villa Paso del Norte por el de Ciudad Juárez y se dio un proceso de modernización que incluyó la introducción de alumbrado público, electricidad, drenaje y pavimentación (González, 2002) (Figura 1).

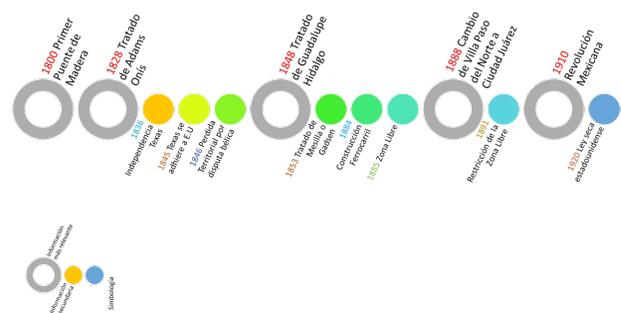


Figura 1. Línea del tiempo de 1800s a 1920 con los cambios en la frontera Ciudad Juárez-El Paso, en donde se destacan los principales eventos en la historia que de alguna manera cambiaban o determinaban los límites espaciales de frontera. Fuente: elaboración propia.

En 1891 se restringió la ley de la zona libre, y Ciudad Juárez se ajustó al cambio enfocándose en el turismo como actividad económica y de “la

diversión” desde los comienzos de 1900. Con esto se inició lo que se conoce como la “época dorada” de la ciudad que se asocia además con la prohibición de bebidas alcohólicas en Estados Unidos, que volvía atractiva la visita a México. Por otra parte, con el control del agua del canal del Río Bravo por parte de los granjeros estadounidenses, la agricultura en Juárez se vio muy afectada. Con el estallido de la Revolución Mexicana en 1910, una ola de mexicanos fue aceptada por el país colindante, y Ciudad Juárez llegó a jugar un papel muy importante en el movimiento revolucionario (Flores, 2006) (Figura 2).



Figura 2. Fotografías antiguas donde se ve el campamento de Francisco I. Madero al lado del Río Bravo, a lo lejos el puente de madera.

Fuente: imágenes digitales, archivo histórico, University of Texas at El Paso.

Era 1920 y Estados Unidos trataba de controlar la producción y comercio de alcohol con la Ley Seca. La Ley Federal Volstead, prohibía la fabricación de licor y cerveza, y tenía como antecedente una ley de 1918 decretada para el estado de Texas. Con estos cambios se vio afectada Ciudad Juárez y la región fronteriza, donde la prohibición de un lado se convirtió en una oportunidad comercial para el otro. La avenida Juárez, que conecta de manera directa las dos ciudades por el puente, se volvió famosa por la presencia de cantinas, bares y demás comercios para la obtención de alcohol (Figura 4). Ciertas crónicas estadounidenses comunican que no sólo se encontraban turistas en aquella zona, sino también contrabandistas que utilizaban el Río Bravo para el cruce ilegal de alcohol, y quienes continuamente se enfrentaban a balazos con los aduanales estadounidenses (Flores, 2006).

Junto con la venta de alcohol surgieron otros tipos de actividades como la venta de tabaco, juegos de azar, prostitución y el comercio restaurantero. Con el auge de la ciudad, la población aumentó notablemente entre 1910 y 1930.

En 1933 se derogó la ley seca en los Estados Unidos, y Ciudad Juárez sufrió una caída comercial después de su apogeo. Si bien antes de esto había un intercambio comercial pacífico, a raíz de la depresión estadounidense empezó una ola de deportaciones masivas de mexicanos que trabajaban ilegalmente en el país vecino. También fue una época de hostigamiento hacia los mexicanos que querían cruzar el puente. “Entre 1929 y 1935 medio millón de trabajadores regresaron a México como repatriados y deportados” (Flores, 2006, p.13).

Durante y después de la Segunda Guerra Mundial, hubo otra época de apogeo relacionada con la falta de fuerza laboral en ciertas áreas productivas estadounidenses. Por otro lado, Ciudad Juárez se convirtió nuevamente en un centro de diversión principalmente para los soldados de El Paso. Para 1945 se reestableció el ir y venir cruzando el río. En 1948 el peso se devaluó de 4 a 8 pesos, y la ciudad de El Paso comenzó un crecimiento poblacional importante que se reflejó en el desarrollo de la industria; en este contexto apareció el programa Bracero –programa que permitía la estancia legal de trabajadores mexicanos en el país vecino y que respondía a las necesidades de mano de obra que fueron consecuencia indirecta de la guerra. La ola de migración hacia Estados Unidos volvió a Ciudad Juárez un punto obligado de cruce, y a la par, un sitio de refugio de personas que podían o no entrar legalmente a los Estados Unidos (Figura 3).



Figura 3. Línea del tiempo 1923 a 1998 con los cambios en la frontera Ciudad Juárez-El Paso. Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Postal de Av. Juárez.
Fuente: colecciones especiales Biblioteca Central, Ciudad Juárez

Al terminar la década de los cincuentas, la ciudad había presenciado un crecimiento importante en número de habitantes. Para 1960 se hablaba de una población de 250,000 habitantes, por lo que la ciudad fronteriza adquirió relevancia, y con ello, el crecimiento y las problemáticas de índole urbana. Apareció el Programa Nacional Fronterizo, que se enfocaba en la atracción de turismo y activación del comercio, y también en atenuar los efectos de la terminación del programa Braceros que implicó la repatriación de un gran número de mexicanos (Flores, 2006) (Figura 5).

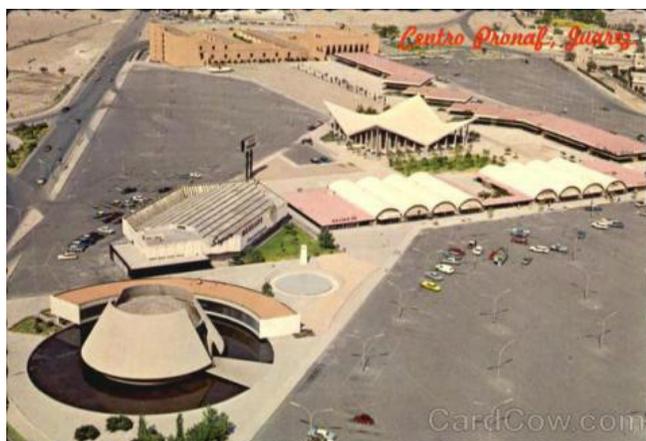


Figura 5. Fotografía Límites de la Frontera 1960s.
Fuente: Ensayo Programa Nacional Fronterizo. (2 de noviembre de 2015). [Figura]. Recuperado de <https://problemasdelafronteranorte113953.wordpress.com/2015/11/02/programa-nacional-fronterizo-pronaf/>

La frontera se había delimitado por el caudal del Río Bravo desde 1848, lo que conllevaba a tener un

límite territorial cambiante de acuerdo a cambios en su cauce. Como resultado, para 1864 México había perdido una parte de su territorio. Por esta razón, el gobierno mexicano decidió tomar, al fallar las vías diplomáticas, la vía legal para negociar el límite de la frontera. La Comisión de Arbitraje, localizada en la ciudad de El Paso, falló a favor de México en 1911 después de 21 reuniones (Beltrones, 2014) dando como resultado que México recibiera una franja de 177 hectáreas, conocida como El Chamizal. El mensaje del presidente fue el siguiente:

Compatriotas: La historia suele vincular, en su amplio devenir, nombres, seres y cosas. Hoy, que la principal beneficiaria con la recuperación de El Chamizal, será la ciudad fronteriza que lleva el nombre del ilustre Benemérito a quien México debe su segunda independencia, es de la más estricta justicia recordar que fue precisamente el propio presidente Juárez quien, teniendo aún la sede de su gobierno en la capital del estado de Chihuahua, instruyó a don Matías Romero, su representante diplomático cerca del gobierno de Washington, para que llamara la atención de éste sobre desprendimientos bruscos de tierras mexicanas, de la margen derecha del Río Bravo a la opuesta, y reafirmara, con respecto a esas tierras, el dominio eminente de la Nación a que pertenecían. (Beltrones, 2014, p.24).

En 1963, se llevó a cabo la “Convención entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de Norteamérica para solucionar el problema de El Chamizal”, para atender un problema marcado por la Comisión Mixta desde 1911. En septiembre de 1964, en un acto simbólico entre los presidentes Lyndon B. Johnson, de Estados Unidos; y Adolfo López Mateos, de México, se entregó a territorio mexicano El Chamizal. La entrega física se realizó en octubre de 1967 (Figura 6).

El monumento a la Toma del Chamizal sigue en pie, sólo a unos metros del Puente Internacional Córdova-Américas, los dos son un recordatorio constante de que la frontera fue –tal vez es– un territorio de disputa constante, la línea del tiempo sólo sigue avanzando. Los puentes son estos elementos de identidad histórica que siguen demarcando la entrada y salida, norte-sur, sur-

norte, dependiendo de donde se mire, y que contienen aspectos importantes para empezar a comprender la ciudad fronteriza desde Juárez- El Paso.



Figura 6. Fotografía antigua del evento de la inauguración del Monumento a La Toma del Chamizal en Ciudad Juárez, Chihuahua, 28 de octubre de 1967. A lo lejos se visualiza el Río Bravo. Fuente: (28 de octubre de 1967). El Chamizal hoy día. [Figura]. Recuperado de <http://www.exploramex.com/epocalndep/Chamizal.htm>.

Los puentes

La migración es un fenómeno cotidiano en la ciudad, derivado de los intercambios económicos y sociales entre los dos países, y de un constante movimiento poblacional entre Juárez y El Paso. Para ello, se cuenta con un sistema de tres cruces internacionales que facilitan el movimiento entre los países: El Puente Internacional Paso del Norte²-Stanton³, Puente Córdova-Américas⁴, y Puente Ysleta-Zaragoza. Estos puentes funcionan como un circuito de una zona que se entrelaza sólo a unos metros de distancia.

Para George Simmel, el puente hace patente que las dos orillas de un río no están sólo una frente a la otra, sino separadas. La puerta simboliza la posibilidad de constante relación de intercambio. De ahí la tendencia humana a establecer espacios indeterminados, puentes o puertas cuya función primordial es la de ser franqueables, escenarios para el conflicto, el encuentro, el intercambio, las fugas y los contrabandos. Es ahí, apunta Delgado

(1999), en el contacto entre sistemas, en donde se puede suscitar la formación de verdaderos islotes de vida y belleza. Para Honoré de Balzac, lo más intenso y más creativo de la vida social, de la vida afectiva y de la vida intelectual de los seres humanos se produce siempre en sus límites.

La ciudad puede ser vista como lenguaje, pero lo urbano es disolución e interrupción. El espacio público, el lugar por definición de lo urbano, puede ser entonces contemplado como el de la proliferación de relatos. El puente y sus alrededores se convierten en el espacio, contrario al lugar que denomina Michel de Certeau (2007) como "una configuración de lo instantánea de posiciones. Implica una indicación de estabilidad" (p.129), en este caso la frontera es un lugar impropio, abierto al devenir, un umbral.

Lo que se opone al espacio es la marca social del suelo, el dispositivo que expresa la identidad del grupo, lo que una comunidad dada cree que debe defender contra las amenazas externase internas, en otras palabras, un territorio. Si el territorio es un lugar ocupado, el espacio es ante todo un lugar practicado. (Delgado, 1999, p. 39).

Cada espacio, cada lugar, cada puente, tiene sus propios elementos y aspectos que lo distinguen y lo vuelven único dentro de un sistema de conexión fronterizo, de una zona que es determinada por la historia, por lo urbano, y que a la vez forman un paisaje urbano lleno de elementos compartidos, divididos, entrelazados. El desglose de estas particularidades es importante, por lo que las tres elevaciones sobre un río comunican a través de su propia configuración: El Puente Internacional Paso del Norte-Stanton, Puente Córdova- Américas, y Puente Ysleta-Zaragoza.

² También conocido con estos nombres: Paso del Norte Bridge, Santa Fe Street Bridge, Puente Benito Juárez y Puente Juárez-Santa Fe

³ Stanton Street Bridge, Friendship Bridge, Puente Río Bravo, Puente Ciudad Juárez-Stanton El Paso y Good Neighbor Bridge

⁴ Puente Río Bravo, Cordova Bridge, Puente Libre, BOTA, Free Bridge y Bridge of the Americas.

Puente Internacional Paso del Norte-Stanton⁵

Los puentes son elevaciones para cruzar el Río Bravo, en el antiguo Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez. Las dos ciudades fronterizas (El Paso y Ciudad Juárez), comparten, además de su origen histórico, ese río, y una serie de territorios anexos a lo largo de una línea fronteriza.

La conexión más importante –tanto históricamente como el flujo que lleva– es el Puente Internacional Paso del Norte-Stanton, que en realidad es un conjunto de dos puentes, uno con dirección hacia el norte y otro hacia el sur.

El primero, el Puente Internacional Paso del Norte, es el punto fronterizo históricamente más importante de cruce de la región. También conocido como Puente Santa Fe, está ubicado en la arteria principal que conecta los centros históricos de ambas ciudades, la Av. Juárez y su contraparte estadounidense, El Paso Street (Figura 7). Es un puente, el cual tiene un sólo sentido de sur a norte, de cuatro carriles utilizado para tráfico no comercial con dirección al norte únicamente, con una longitud de 299.3 metros. La estación fronteriza de EE.UU. se completó en 1967 como resultado del Tratado Chamizal cuando se movió el canal del Río Bravo. La Administración de Servicios Generales de México es propietaria de la estación fronteriza y encargada del cobro de la entrada y salida del mismo, ésta fue renovada en el 1991 (Departamento de Transporte de Texas [TxDOT], 2005).

Por encima del puente, diariamente, miles de personas, automóviles y camiones cruzan todos los días la línea fronteriza demarcada por el Río Bravo. La migración y el intercambio cultural y social siempre están presentes. Familias, trabajos, eventos, se comparten a ambos lados de la frontera. A la par, el intercambio comercial se hace presente, ya sea con los grandes camiones o el denominado comercio hormiga.

El puente se compone de una entrada o portal, en la cual en grandes letras doradas se lee su nombre: Puente Internacional Paso del Norte. Cuatro garitas para el auto y las entradas de cobro peatonal dan acceso al cruce “hacia el otro lado”. El cuerpo de concreto se eleva sobre un canal del río, y vuelve a bajar a garitas de control estadounidenses, donde se realiza una revisión de documentación a quienes viajan hacia el norte por parte de oficiales. Por debajo del mismo, se encuentran los puentes negros del ferrocarril, más cerca del concreto del río, por donde antiguamente eran transportados legalmente en el tren miles de personas hacia el vecino país. Hoy sólo es de uso comercial. En medio de éste se elevan cuatro banderas, dos mexicanas y dos estadounidenses, y también se delimita con unas placas de bronce el límite internacional entre ambos países.



Figura 7. Fotografías del Puente Internacional Paso del Norte (arriba) y del Puente Stanton (abajo). Por debajo de ellos pasa el Río Bravo. Tomadas desde el borde del Río Bravo en la línea frontera en recorridos de campo.
Fuente: elaboración propia.

⁵ Si bien la zona se compone de dos puentes, el lugar se considera uno sólo, ya que se integra gracias a los flujos peatonales y vehiculares como un circuito completo, uno de norte a sur, y otro de sur a norte.

A lo lejos, unos metros de distancia se eleva un puente gemelo, el Puente Stanton, el cual sólo tiene tránsito de Estados Unidos hacia México, peatonal y vehicularmente. Es estructuralmente idéntico a su hermano, sólo que por ser más reciente tiene colores más claros. Juntos forman un espacio urbano lleno de flujos y conexiones de múltiples temáticas, desde lo comercial-económico hasta lo social-cultural. Es un puente de cuatro carriles para vehículos sólo con dirección de norte a sur. No se permite el tráfico comercial, y tiene una longitud de 268 metros. La Ciudad de El Paso completó la actualización del sistema de colección de cuota en agosto del 2004. La rehabilitación del puente se finalizó en el verano del 2004 (TxDOT, 2005).

Por su fuerte carga simbólica, los espacios de límite propician manifestaciones de índole política y artística como una apropiación del territorio, los puentes de Ciudad Juárez son un ejemplo. Las manifestaciones políticas se presentan a través de las protestas y las tomas del puente, que datan desde su creación, por ejemplo, en tiempos revolucionarios.

En la actualidad, el espacio del Puente Paso del Norte-Stanton, es el lugar donde se dan las protestas, el comienzo de las marchas, las pintas de los reclamos. También, es donde se conmemoran días representativos de la historia de México, al igual es donde se concentra la inconformidad social. Casos como la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, el reclamo de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, protestas contra campañas políticas, contra la desaparición, la marcha por la igualdad, los incrementos en el precio de la gasolina, por mencionar algunas, se manifiestan frecuentemente en este espacio. (Figura 8).



Figura 8. Registro fotográfico de las manifestaciones de arte en el canal del río en la zona de cruce entre los puentes Paso del Norte-Stanton,

Fuente: fotografías cortesía de Eugenio Abraham Puente tomadas en caminata "Los Puentes Hermanos: caminar la frontera", 2017.

El cruce internacional con los puentes Paso del Norte-Stanton, se presenta en la zona histórica de ambas ciudades y comparte, gracias a eso más manifestaciones, tanto del ámbito del arte como manifestaciones socio políticas. Se localizan al menos nueve lugares históricos identificables, en los cuales se presentan elementos de identidad fronterizos, plasmados ya sea en monumentos, murales, arte urbano de diferentes índoles, o en eventos conmemorativos, protestas o marchas (Figuras 9,10).

La figura del puente en la frontera representa su historia, sus múltiples usos se entrelazan con esa misma tradición de antaño, de intercambio de personas, costumbres y culturas. El Puente Internacional Paso del Norte, junto con su hermano el Puente Stanton, es sólo una primera muestra de estos monumentos históricos del cruce en Juárez-El Paso. En el caso de la zona de los puentes Paso del Norte-Stanton se observan prácticas como: las marchas contra la violencia ejercida hacia las mujeres (Figura 11), graffiti y pintas (Figura 12), arte instalación (Figura 13), y proyectos arte contemporáneo (Figura 14).



Figura 9. Fotografía aérea de Puente Paso del Norte, tomada en la Av. Juárez en Ciudad Juárez, del lado mexicano. Vista de sur a norte, a lo lejos se ven los edificios del centro histórico de la ciudad de El Paso, Texas, tomada con dron en trabajo de campo, 2016. Fuente: elaboración propia.



Figura 12. Vista de las pintas y los grafitis en el canal del Río Bravo, casi debajo del Puente Paso del Norte. Fuente: fotografía cortesía de Eugenio A. Puente, 2017.



Figura 10. Mapeo de lugares emblemáticos históricos del Cruce Internacional Puente Paso del Norte-Stanton. Fuente: elaboración propia.



Figura 13. Instalación de arte de la artista Betsabé Romero "Tu huella es el camino; tu bandera, la paz" en el bordo de la frontera, a un lado del canal del Río Bravo, en la zona de cruce de los puentes Paso del Norte-Stanton. Fuente: Lucario, S. (07 de octubre de 2017). [Figura]. Recuperado de http://www.huffingtonpost.com.mx/2017/10/07/tu-huellas-el-camino-tu-bandera-la-paz-instalacion-de-betsabee-romero-en-tijuana-y-san-diego_a_23235394/.



Figura 11. Fotografía de la marcha en contra de la violencia de las mujeres, desde la Av. Juárez hacia el puente Paso del Norte, abril 2016. Fuente: Lara Ramírez, E. (24 de abril de 2016). [Figura]. Recuperado de <http://puentelibre.mx/noticia/29137-marchan-mujeres-contr-la-viol/2>, marzo 2017.



Figura 14. Proyecto del artista Enrique Jesik, "Volveré y seré millones" en el bordo de la frontera, a un lado del canal del Río Bravo, en la zona de cruce de los puentes Paso del Norte-Stanton. Fuente: Ježik, E. (2017). [Figura]. Recuperado de <http://www.enriquejezik.com/2017-volvere-y-sere-millones-ciudad-juarez/>, febrero 2018.

Puente Libre, Córdova-De las Américas

El segundo puente en importancia en el análisis es el Puente Libre, el cual toma su nombre por ser el único en que no hay cobro para cruzar la frontera. Otros nombres locales son: Puente Río Bravo, Cordova Bridge, Puente Libre, BOTA, Free Bridge y Bridge of the Americas. Su nombre oficial es el Puente Córdova-Américas, ya que, con el evento de la “Toma del Chamizal” en los años sesenta, este territorio mexicano fue devuelto al país, la isla Córdova que quedaba en esa zona se convirtió en parte de México. Este hecho es el que toma la mayor relevancia histórica, ya que demarcó nuevamente un cambio físico en la línea fronteriza (Figura 15). El puente se localiza en la Av. Américas, a un lado de El Chamizal y conecta con la carretera 10 de El Paso, Texas. Se conforma de cuatro estructuras separadas, 2 puentes de dos carriles para tráfico de camiones, 2 puentes de cuatro carriles para tráfico vehicular, todos con longitudes de 154.2 metros.



Figura 15. Fotografía Límites de la Frontera 1960s.
Fuente: Reyes, J.P. (26 de septiembre de 2014).
[Figura]. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/09/26/983735#imagen-2>, en marzo 2017.

En septiembre de 1993, por medio del Acta 290 de la IBWC, ambos gobiernos acordaron reemplazar el puente existente. La decisión fue basada en los altos riesgos presentados por la condición estructural del puente anterior. La construcción

de cuatro puentes de reemplazo empezó en julio de 1996 y se completó en junio de 1998. Entre estos cuatro puentes se incluyen dos puentes para tráfico comercial con dirección al norte y sur, dos puentes para vehículos de pasajeros con dirección al norte y sur (TxDOT, 2005).

El Puente Libre fue abierto al público en octubre de 1967, y señala el acta 290 de la *Comisión Internacional de Límites de Aguas* (CILA): “Puentes que se construirán entre Ciudad Juárez y El Paso en el nuevo cauce del Río Bravo, y sus correspondientes instalaciones de inspección internacional” y “... será libre de peaje a menos que ambos gobiernos convengan lo contrario” (CILA b, s.f., p. 1) (Figura 16).



Figura 16. Vista aérea del Puente Córdova-De las Américas. Por debajo de éste corre el Río Bravo. A lo lejos se visualiza el Parque Binacional El Chamizal del lado estadounidense.
Fuente: Carmona, B.E. (27 de octubre de 2015). [Figura]. Recuperado de http://diario.mx/Local/2015-10-27_9dc01db7/va-pgr-por-responsables-de-bloqueo-en-puente-libre/

En la zona del Puente Libre también se visualizan manifestaciones socio políticas y de arte. La representación simbólica nacional destaca como ejemplo principal el Monumento a la Toma del Chamizal (Figura 17) y la Megabandera. Lo cual lo convierte en un lugar donde eventos relacionados con la soberanía, pero también con la resistencia, se llevan a cabo. En el terreno donde es asentado comparte con monumentos que comunican, más que en otros, una soberanía mexicana. Aquí se encuentra El Museo de Arqueología del Chamizal y La Preparatoria El Chamizal (Figuras 18, 19).

Nuevamente las identidades históricas de la frontera edifican simbólicamente los puentes internacionales, siendo no sólo el intercambio comercial el que se desarrolla o se destaca en el cruce entre Juárez-El Paso, sino el intercambio cultural, social, de signos y representaciones que ambos países comparten. En mayor o menor medida, cada uno de los puentes muestra la historia de la región fronteriza. En el caso del puente Córdova-Américas se observan prácticas como: protestas contra los aumentos al precio de la gasolina (Figura 20), y esculturas urbanas (Figura 21, 22).



Figura 17. Monumento Toma del Chamizal. Fotografía tomada en trabajo de campo, 2016.
 Fuente: elaboración propia.



Figura 18. Fotografía aérea tomada con dron en recorrido de campo, vista sur a norte México a Estados Unidos, a la izquierda la aduana fronteriza y a lo lejos el Parque Chamizal.
 Fuente: elaboración propia.

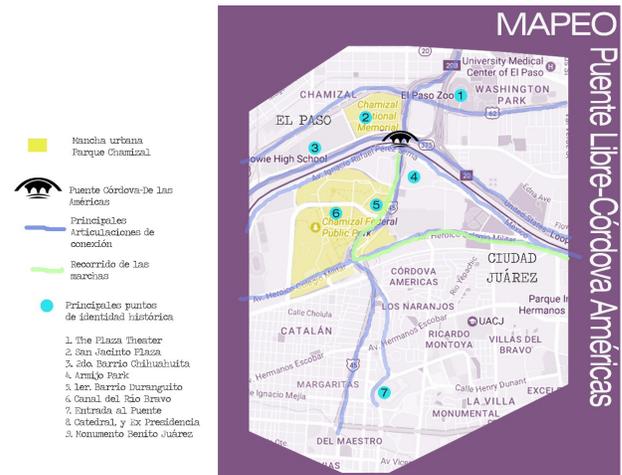


Figura 19. Mapeo de lugares emblemáticos históricos en el Cruce Internacional Puente Córdova-De las Américas.
 Fuente: elaboración propia.



Figura 20. Fotografía de la toma del puente Córdova-Américas en protesta contra los precios de la gasolina. Manifestantes de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas, enero 2017.
 Fuente: Castro, S. (16 enero de 2017). [Figura]. Recuperado de http://diario.mx/Local/2017-01-15_e10c6e56/anuncia-el-barzon-toma-del-puente-libre/#

Puente Ysleta-Zaragoza

El Puente Zaragoza, también conocido como Zaragoza Bridge, Ysleta-Zaragoza Bridge y Puente Ysleta-Zaragoza, se construyó en 1938. Desde entonces ha sufrido dos transformaciones, una en 1955, y otra en 1990. Hay dos estructuras, una es un puente de cuatro carriles para tráfico comercial, la otra es un puente de cuatro carriles para tráfico no comercial. El puente para tráfico no comercial también cuenta con dos pasillos para peatones. Los pasillos se comunican con un puente elevado para

peatones que se comunica con el segundo piso del Edificio de Administración de la INS Immigration and Naturalization Service (Servicio de Inmigración y Naturalización), y tiene una longitud del puente de 245 metros. Se ubica del lado estadounidense cerca de State Loop 375, Border Highway, y Americas Avenue, comunica con la carretera federal I-10. Del lado de México, la carretera prolongación Ejercito Nacional comunica con la autopista MEX 2 y continúa a la MEX 45 (TxDOT, 2005).

Hoy es el puente que se asocia más con los intercambios comerciales, debido a que se localiza cerca de los parques industriales. La característica principal es su movimiento de vehículos comerciales, los cuales tienen su propio cuerpo de entrada al cruce, elevándose por el río. El puente, aunque tiene un flujo vehicular y peatonal cotidiano, no se encuentra rodeado por espacios que permitan una interacción más allá que la circulación misma del cruce internacional y la aduana (Figuras 21, 22). Al igual que los otros dos cruces, es un lugar donde marchas y protestas se llevan a cabo debido a que es un punto económicamente clave para los comerciantes.



Figura 21. Fotografía antigua de la garita de inspección. El Paso Ysleta Border Inspection Station in 1962 (U.S. Customs Service). Fuente: <http://www.customs.treas.gov>



Figura 22. Fotografía de la entrada al lado estadounidense (derecha), Puente Ysleta-Zaragoza. Fuente: Border Crossing Information Crossing. (s.f.). [Figura]. Recuperado de <http://bcis.tamu.edu/Passenger/en-US/index.aspx>

Por último, el Puente Ysleta-Zaragoza se localiza en una orilla de la mancha urbana, la cual se pudiera determinar en un lugar a las afueras, lo que antes era el poblado de Zaragoza. Desde sus inicios es una entrada y salida de vehículos comerciales, por lo que la imagen de la ciudad industrial se manifiesta a través de este puente (Figuras 23, 24). Por su ubicación hay menos manifestaciones políticas y artísticas, y cuando las hay son referidas a temas comerciales o económicos. Por ejemplo, cuando hay protestas relacionadas con el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, este sitio resulta significativo. Sin embargo, en el mapeo de las manifestaciones artísticas, se evidenció un uso menos intenso del espacio urbano en torno a este puente, en comparación con los otros dos.



Figura 23. Fotografía aérea tomada con dron en recorrido de campo, de la entrada al Puente Ysleta-Zaragoza desde México, 2016. Fuente: elaboración propia.



Figura 24. Mapeo de lugares emblemáticos históricos en el Cruce Internacional Puente Ysleta-Zaragoza.

Fuente: elaboración propia.

El uso peatonal está presente en los tres lugares de cruce internacional, al igual que el vehicular, aunque dos de ellos presentan uso comercial de tránsito pesado, camiones y aduanas. La línea fronteriza al estar demarcada por un río determinó desde la historia la construcción de estos cuerpos que permitieran tener un flujo constante de personas y mercancías, que a su vez iban llevando entre sí las representaciones de identidad entre ambos países.

El trabajo de reconocimiento y descripción de los tres espacios de cruce internacional en Ciudad Juárez-El Paso, muestra que cada uno tienen un recorrido histórico que va desde la zona más antigua de la ciudad, el centro, hacia el suroriente de la ciudad, donde el crecimiento poblacional, económico y social potencializó el movimiento entre la región. Los tres espacios son diferentes morfológicamente, y se conectan de diferentes maneras a la ciudad.

Los cruces internacionales son espacios que comparten una historia, simbólicamente comparten eventos binacionales, que enfatizan las relaciones compartidas entre las dos ciudades, Ciudad Juárez en territorio mexicano, y El Paso en el estadounidense. Estos eventos han aumentado en estos últimos años por las políticas de migración globales, los nuevos caminos que se han tomado

en los temas de las fronteras, y la percepción de cerrazón fronteriza. Algunos ejemplos son: La Misa Papal que se da en el año 2016 de manera binacional, del lado mexicano en el lugar El Punto, al lado del canal del Río Bravo, cerca del cruce internacional del puente Córdoba-Américas, y del lado estadounidense paralelamente (Figura 25, 26); las misas binacionales anuales de los migrantes, que se realizan en la línea fronteriza, en medio del Río Bravo (Figura 27); y con los recientes acontecimientos, el Muro Humano, un evento convocado por los dos alcaldes –Ciudad Juárez y El Paso– para enfatizar la hermandad entre ambas ciudades y países (Figura 28).



Figura 25. Vista aérea del evento de la misa papal en El Punto, en febrero 2016. Arriba se ve el canal del río bravo. Fuente: Laffont, M.A. (2016). [Figura]. Recuperado de <https://www.pinterest.es/pin/576390452293252683/visual-search/?x=16&y=12&w=530&h=395>, febrero 2018.



Figura 26. Fotografía del Papa en la cruz negra de los migrantes, a lo lejos más allá del río, al cruzar, se ve colgante la bandera estadounidense del "otro lado". Fuente: Ross, M. (17 de febrero de 2016). Pope Francis stands next to a wooden cross at the border between Mexico and the U.S. in Ciudad Juarez, Mexico February 17, 2016. [Figura]. Recuperado de <https://www.pri.org/stories/2016-02-18/war-words-between-donald-trump-and-pope-francis-may-be-boon-latino-voter>



Figura 27. Fotografía de la misa para los migrantes, en medio del río, arriba la ciudad de El Paso, abajo Ciudad Juárez.
Fuente: Morales, O. (s.f.). [Figura]. Recuperado de https://mobile.diario.mx/Local/2017-11-04_0841c239/sobre-el-río-bravo-dedican-misa-a-migrantes-muertos/#/images/4



Figura 28. Fotografía del Muro Humano en el canal del Río Bravo.
Fuente: DPA. (18 de febrero de 2017). Cientos de personas forman un muro humano en la frontera México-EU en rechazo a Trump. [Figura]. Recuperado de <http://www.m-x.com.mx/2017-02-18/cientos-de-personas-forman-un-muro-humano-en-la-frontera-mexico-eu-en-rechazo-a-trump/>

Elevaciones para cruzar sobre un río

Los cruces fronterizos son espacios urbanos construidos socialmente, dotados de significado por fenómenos estéticos vinculados a su historia y su sentido actual; las personas que habitan en las dos ciudades fronterizas crean producciones simbólicas dentro de diferentes esferas: cultural, económica, política, artística y mediática. Este fenómeno es particularmente evidente en los cruces, y se encuentra focalizado en los puentes por ser los elementos articuladores del fenómeno fronterizo.

En los tres puentes coinciden los fenómenos de índole política y económica como un punto de intercambio comercial binacional, transnacional y transfronterizo. Igualmente, los puentes son elementos históricos de identidad fronteriza, ya que trazan en sí mismos los movimientos de la ciudad, interfieren y transforman las manchas urbanas, y se posicionan en el paisaje. El más viejo de ellos, delata en su relación con la traza, la huella de histórica de una ciudad dividida por el río. Desde lo más alto de cada uno, se puede ver el Río Bravo, o lo que queda de él, y esa imagen de estar en medio de las dos ciudades es algo que identifica a los habitantes de esta región.

Las fronteras, como espacios urbanos simbólicos, son sistemas de clasificación social, de elementos significantes y de significados en sí, los cuales operan desde la cotidianidad, marcan la diferencia y la desigualdad, como pueden ser símbolos nacionales, el color de piel, el sexo, el idioma, los emblemas religiosos o las estéticas reconocibles (Valenzuela, 2014, p.18). Así, en las fronteras al tener la relación entre los emblemas de clasificación y la distinción sociocultural aparecen las resistencias culturales. El autor las define como las oposiciones implícitas o explícitas a las formas culturales de 'los otros', y les da importancia dentro de los ámbitos de lo identitario, lingüístico, étnico, de género y aspectos generacionales. En ocasiones estas resistencias pueden cuestionar los sentidos, valores y la legitimidad de 'las otras culturas', con lo cual adquieren rasgos de conflicto y disputa (Valenzuela, 2014, p.19).

El espacio urbano de los cruces internacionales en Ciudad Juárez-El Paso posee una condición mediática -que puede presentarse en otras fronteras, pero que es acentuada en este lugar- que nos habla de que no puede haber experiencia estética, científica o filosófica si no hay mediación y mediadores. En la creación artística de los lugares, las imágenes se presentan como propuestas, posiciones preparadas, para producir determinadas experiencias, conocimiento arquitectónico o paisajístico (De Solá-Morales, 2002). Es decir, tener acercamientos hacia la realidad del paisaje arquitectónico por medio de la construcción de

otros medios para acceder a ella. Al mismo tiempo que se obtiene una aproximación el medio mismo va produciendo experiencias. De Solá-Morales (2002) expone que el paisaje urbano y la arquitectura son medio y resultado de esta mediación para hacer “de los no lugares, lugares; de lo informe, forma; de lo ininteligible, inteligible; de lo fluido, consistente”.

Al hablar de mediaciones se suponen miradas esenciales, depuradas, capaces de hacer un contacto directo entre el sujeto y el mundo. La cultura visual construye dispositivos con los cuales mediar, de esta manera hace posibles miradas organizadas a través de aparatos. Las aproximaciones a los paisajes, a los puentes de la frontera Juárez- El Paso, son una visión, es decir, no es algo que se pueda introducir dentro de los paisajes, de los edificios o de los cuerpos, es algo externo, separado, que contiene la capacidad de aprehensión de la realidad. “En el océano de las percepciones y de las informaciones, toda operación constructiva consiste en la producción de paisajes y de arquitecturas” (De Solá-Morales, 2002, p.117).

La ciudad, en este caso la frontera y los cruces internacionales, puede ser abordada desde la experiencia estética (Aguilar, 2006). Pensar la frontera como un espacio donde se suscitan ámbitos de creación de formas significativas; formas físicas, interacciones/intervenciones, contactos. Un espacio de transformación por parte de los habitantes urbanos, para expresar, sean perdurables o no, sensibilidades de su pensar y hacer cotidiano.

La frontera entonces resulta como un proceso continuo y cambiante, generado por actos individuales que pasan en conglomerado a volverse colectivo. La estética urbana que se forma de esas imágenes de actos individuales, cambiantes, continuos, complejos, y complicados, no es trabajo del arquitecto, es resultado del efecto colectivo de cambios individuales, tal vez diminutos o extensos, amplios o estrechos (Friedman, 2003). La frontera puede ser configurada como imágenes de estas intervenciones por parte de los individuos, como experiencia visual. “La sociedad es sensible a lo que

ve, a lo que oye, a lo que huele, a lo que siente, y actúa en consecuencia” (Cortés, 2003, p.33).

El paisaje urbano en la frontera se entiende como un bloque elemental donde se construyen los mundos imaginarios (Appadurai, 2001), y el lugar donde fluyen y circulan los materiales culturales que atraviesan las líneas fronterizas. Estas líneas que también pueden desplazarse imaginariamente, creando imágenes por sí mismas, no de fronteras cerradas, sino de un concepto abierto, donde se convierte en un lienzo plasmado de manifestaciones (artísticas, culturales, políticas, sociales). Como dice Ignasi de Solá-Morales (2002): Pensar en la ciudad y en la arquitectura es pensar en lo que hay, pero también es proponer nuevas maneras de afrontar lo que está apareciendo.

Referencias

- Beltrones, F. (2014). *El Chamizal, a 50 años de su devolución*. México. Cámara de diputados. Mesa Directiva LXII Legislatura.
- Comisión Internacional de Límites de Aguas (CILA). (s.f.). *Tratados Internacionales sobre límites y aguas*. Recuperado de <http://www.gob.mx/sre/acciones-y-programas/la-cila-y-los-tratados-y-convenciones-entre-mexico-y-estados-unidos-en-materia-de-limites-y-distribucion-de-aguas-de-rios-internacionales>
- Comisión Internacional de Límites de Aguas (CILA a). (s.f.). *La CILA y sus antecedentes sobre límites territoriales*. Recuperado de <http://www.cila.gob.mx/qs/antecedentes.pdf>
- Comisión Internacional de Límites de Aguas (CILA b). (s.f.). *Tratado de paz, amistad, límites y arreglo definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos De América, 1848*. Recuperado de <http://www.cila.gob.mx/tyc/1848.pdf>
- Comisión Internacional de Límites de Aguas (CILA c). (s.f.). *Tratado de límites entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América, 1853*. <http://www.cila.gob.mx/tyc/1853.pdf>
- Cortés Delgado, J. (2003). *Arte Urbano y ciudad. En Segundo Simposio Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo. Arte y Ciudad. Estéticas Urbanas, Espacios Públicos, ¿Políticas para el arte público?* México. Patronato de arte contemporáneo PAC.
- De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Departamento de Transporte de Texas (TxDOT). (2005). *Puentes Internacionales y Cruces Fronterizos de Texas-México Actuales y Propuestos 2005*. Recuperado de <https://ftp.dot.state.tx.us/pub/txdot-info/iro/2005fnalspanish.pdf>
- De Solá-Morales, I. (2002). *Territorios*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Delgado, M. (1999). *El animal político. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Flores Simental, R. (2006). *De Paso del Norte a Juárez, una ciudad del siglo XX*. Chihuahua, México Colección Bi-Centenario (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) v. 3. <https://searchworks.stanford.edu/view/8935560>.
- González de la Vara, M. (2002). *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. México: Ediciones y Gráficos Eón.
- Martínez, Oscar J. (1982). *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valenzuela, José M. (2014). *Transfronteras. Fronteras del mundo y procesos culturales*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Velasco, J. (1998). *La derrota despierta conciencia: la prensa de la Ciudad de México ante el Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848*. *Estud. Filos. Hist. Let.* 14. 50/51, otoño/ invierno, pp. 76-96.